Serie: Signos Vitales (Estudiando 1ra de Juan)

22 de febrero del 2015 – Jimmy Reyes

1

**El Signo Vital de Amar a Dios Sobre el Mundo**

Así como los signo vitales muestran el estado de nuestro cuerpo, en la 1ra carta de S. Juan encontramos algunos signos vitales que son esenciales para nuestra espiritualidad. Estos signos vitales muestran si realmente somos seguidores de Jesús. Las ultimas semanas hemos visto los signos vitales de la obediencia y del amor. Hoy queremos ver el signo vital de amar a Dios sobre el mundo. En toda la carta de Juan vemos que se nos dice que tenemos que amar. Solo una vez nos dice que no tenemos que amar, y no esta hablando que no amemos a nuestra suegra.

Veamos lo que dice…

2

1 Juan 2:15-17 (NVI)

No amen al mundo ni nada de lo que hay en él. Si alguien ama al mundo, no tiene el amor del Padre. 16 Porque nada de lo que hay en el mundo —los malos deseos del cuerpo, la codicia de los ojos y la arrogancia de la vida— proviene del Padre sino del mundo. 17 El mundo se acaba con sus malos deseos, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

Aquí vemos que el Apóstol Juan nos advierte en contra de la mundanería. Entonces ¿cuál debe ser nuestra actitud hacia el mundo?

Primero miremos…

3

**1. Lo que no es la mundanería** (v. 15)

15 No amen al mundo ni nada de lo que hay en él. Si alguien ama al mundo, no tiene el amor del Padre.

¿Qué significa esto? Aun puede ser un poco confuso especialmente porque el mismo autor escribió el versículo más famoso del Nuevo Testamento.

4

Juan 3:16 (NVI)

»Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.

“Porque tanto amó Dios al mundo” contrasta con “no amen al mundo ni nada de lo que hay en él”. ¿Cómo podemos reconciliar esta discrepancia? Lo que sucede es que la palabra mundo puede usarse de diferente maneras.

5

La palabra mundo traducida de la palabra griega *kosmos* tiene dos significados en el Nuevo Testamento. Algunas veces nos habla del mundo creado, como la tierra y los seres humanos. La Biblia nos dice que cuando Dios creyó el mundo y al ser humano declaró que era todo bueno. Luego entró el pecado y Dios amó tanto al mundo que envió a su Hijo Jesús para restaurarnos a la vida al morir en la cruz.

En otras ocasiones la palabra *kosmos* se usa para describir el mundo pecaminoso. Esta describiendo los sistemas de valores, creencias y comportamientos que están en oposición a Dios.

Juan usa este significado de la palabra *kosmos* en otras dos ocasiones en su primera carta.

6

1 Juan 4:3 (NVI)

todo profeta que no reconoce a Jesús, no es de Dios sino del anticristo. Ustedes han oído que éste viene; en efecto, ya está en el mundo.

7

1 Juan 5:19 (NVI)

Sabemos que somos hijos de Dios, y que el mundo entero está bajo el control del maligno.

Cuando Juan usa la palabra mundo en este sentido se esta refiriendo a una filosofía de vida que ignora a Dios. Podemos decir que esta hablando acerca de la corriente de la cultura y no del mundo creado. El mundo y sus ideologías van en contra de Dios. Estas ideologías son egoístas, pecaminosas, y corruptas. Realmente el mundo nos ofrece falsas maneras de llenar el vacío que tenemos.

8

Santiago 4:4 (NVI)

¡Oh gente adúltera! ¿No saben que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Si alguien quiere ser amigo del mundo se vuelve enemigo de Dios.

No podemos ser amigos de la corriente del mundo y amigos de Dios. Así como no se puede tener dos novias o dos esposas al mismo tiempo, no podemos ser partes de dos mundos espirituales.

Es como el estar parado en un barco y en el muelle al mismo tiempo. No se puede hacer. Tarde o temprano tienes que decidir en donde vas a estar o en el muelle o en el barco.

Veamos entonces…

9

**2. Lo que sí es la mundanería** (v. 16)

¿Qué significa ser un mundano y amar el mundo?

16 Porque nada de lo que hay en el mundo —los malos deseos del cuerpo, la codicia de los ojos y la arrogancia de la vida— proviene del Padre sino del mundo.

Juan esta identificando tres deseos mundanos. Los tres surgen de híper-deseos o sea el sobre desear algo que aun puede ser bueno.

No hay nada malo con el deseo. Muchos de nuestros deseos han sido dados por Dios. Deseamos comer, beber, trabajar, jugar, crear, dormir, tener relaciones sexuales dentro del matrimonio y otras cosas más. Lo que el mundo hace es tomar los deseos naturales y pervertirlos, corromperlos y exagerarlos.

En su sabiduría Dios nos dio papilas gustativas y los oídos para que pudiéramos experimentar y encontrar placer en cosas físicas. Podemos comernos una sandia o un mango o tomar una agua de piña… ¡ay que rico! Podemos abrazar a nuestros niños y besar a nuestro cónyuge. No hay nada de malo disfrutar estas cosas. Pero el mundo toma los deseos y los exagera. No hay nada malo en comer comida hasta que comemos mucho, esto se llama glotonería. No hay nada malo en tomarse un vinito o un cafecito hasta que alteran nuestro comportamiento y no podemos vivir sin ellos, esto se llama adición. Que rico es dormir, pero el ser perezoso es un pecado. No hay nada malo con jugar futbol y ver juegos hasta que toman el lugar de Dios en tu vida y ya no tienes tiempo para él.

En los versículos que estamos estudiando hoy vemos tres tipos de malos deseos… Primero…

10

* **Los malos deseos del cuerpo- El deseo de *hacer***

El cuerpo o la carne nos habla acerca del área sensual de nuestra naturaleza. Si le preguntas a alguien ¿qué quieres en la vida? Muchos responderían quiero divertirme, quiero estar contento, quiero sentirme bien… Todas estas cosas nos hablan que vivimos en una cultura obsesionada con el placer.

Hoy en día tenemos tentaciones por todos lados. La música, los libros y las películas hoy en día son más gráficas y sensuales. Es tan fácil el poder ver pornografía por todos lados.

Entonces cualquier cosa en la que buscamos saciar nuestros deseos físicos fuera de la voluntad de Dios cae en esta categoría.

El segundo deseo mundano es

11

* **La codicia de los ojos- El deseo de *tener***

Esto nos habla del materialismo al querer obtener lo que realmente no necesitamos para tener más posesiones. Es verdad que a menudo buscamos comprar cosas que no necesitamos con el dinero que no tenemos para impresionar a personas que no nos caen bien.

Especialmente en esta cuidad wow hay tanto que puede llamarle la atención a nuestros ojos. Siempre hay un apartamento o una casa mejor que la tuya… Siempre hay un carro mas rápido o más caro... siempre hay un mejor trabajo… siempre habrá una personas más atractiva que tu cónyuge (bueno la excepción es mi esposa… no hay nadie más linda).

Un buen examen para ver si no hemos caído ante el materialismo de nuestros días es ver donde estamos gastando nuestro dinero… nuestro tiempo… y talento (expandir)… Si eres una persona del reino vas a buscar invertir en la obra de Dios.

Y el tercer deseo es…

12

* **La arrogancia de la vida- El deseo de *ser***

Es buscar el prestigio, poder, tener una posición y popularidad. En esta cultura vemos que la imagen es todo. Queremos que otras personas tengan un buen concepto de nuestras vidas. ¿Cuántas personas son famosos, algunos no tienen mucho talento pero aun así están en las noticias? O ¿cuántos hacen cosas indebidas para tener una mejor posición en el trabajo? ¿Cuántos herimos a las personas más cercanas a nosotros porque buscamos controlar y querer tener poder?

El problema con la mundanería es que la cultura nos bombardea con estos valores de placer, posesiones y prestigio. Somos seducidos por ellos. Vemos un comercial de McDonald’s y queremos un Big Mac… Vemos un comercial de un carro y lo queremos comprar… Juan nos advierte que el sistema de este mundo quiere atraparnos. Algo fascinante es que estas tres trampas hicieron que Eva cayera ante la tentación en el Jardín del Edén.

13

Génesis 3:6 (NVI)

La mujer vio que el fruto del árbol era bueno para comer, y que tenía buen aspecto y era deseable para adquirir sabiduría, así que tomó de su fruto y comió. Luego le dio a su esposo, y también él comió.

Si caemos ante los valores de este mundo que buscan el placer, el tener más posesiones y tener prestigio no vamos a poder encontrar el propósito de Dios para nuestras vidas.

Entonces ¿cómo podemos vencer esta trampa?

14

**3. *Escapando* la trampa de la mundanería** (v. 17)

17 El mundo se acaba con sus malos deseos, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

Este versículo nos muestra que vamos a compartir el mismo destino a lo que le entregamos nuestra vida. Si le entregamos nuestra vida a Dios vamos a disfrutar el paraíso para toda la eternidad, pero si le entregamos nuestra vida al mundo nuestra vida va a dejar de existir.

Dios nos ha dado buenas noticias…

15

Romanos 12:2 (NVI)

No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.

No dejemos que el mundo nos controle. Veamos las tácticas que el diablo usa y entreguemos nuestras vidas a Dios para que él las renueve. Así vamos a saber cual es su voluntad.

16

Martin Lutero escribió: Yo he tenido muchas cosas en mis manos y las he perdido todas pero las cosas que he puesto en las manos de Dios todavía las poseo.

Una persona mundana busca vivir para ahora, pero el seguidor de Jesús tiene sus ojos puestos en la eternidad.

Quiero hacerte una pregunta… ¿Prefieres tener a Jesús y la vida que él ofrece? o ¿tener los placeres, posesiones y el prestigio de este mundo? Quiero decirte que es más fácil responder esta pregunta con nuestros labios que responder con nuestro comportamiento y acciones.

Jesús habló de que hay dos caminos.

17

Mateo 7:13-14 (NVI)
»Entren por la puerta estrecha. Porque es ancha la puerta y espacioso el camino que conduce a la destrucción, y muchos entran por ella. 14 Pero estrecha es la puerta y angosto el camino que conduce a la vida, y son pocos los que la encuentran.

La pregunta para nosotros hoy es en ¿qué camino estamos? ¿Estamos en el camino espacioso que lleva la destrucción? o ¿ en el camino angosto que nos conduce a la vida?

¿Estamos siguiendo el Reino de Dios? o ¿estamos viviendo para el placer de este mundo?

Hoy quiero darte un tiempo para que reflexiones en lo profundo de tu ser.

18

1. ¿Cuáles son tus anhelos y deseos?

2. ¿Cómo has buscado saciar esos deseos y anhelos?… En otras palabras ¿qué ha sido prioridad en tu vida?… ¿dónde has invertido tu tiempo, dinero y esfuerzo?

3. Considera que en Dios encuentras todos lo que anhelas y necesitas. No es algo temporal, pasajero ni falso… Lo que Dios nos da nos sacia para siempre.

Oremos…